**273**

## A LA H. JOSEFA GONZÁLEZ CORTES

Segovia, 5 abril 1904

MF II 173. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida

Agradece a las Hermanas de la casa de Tolosa sus felicitaciones en las festividades de San José y Pascua de Resurrección y les expresa el deseo de que todas hayan experimentado en su vida el paso de Jesús resucitado.

Desea que los trabajos que se llevan a cabo en la iglesia de dicho colegio seigan delante de manera satisfactoria para que pronto pueda tener lugar la deseada inauguración de la misma.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Josefa: Recibí sus cartas de felicitación, de San José y Pascuas, que mucho le agradezco, mucho. También recibí las de las Madres y Hermanas, y también se lo agradezco mucho, y las iré contestando según pueda. Sobre todo, les agradezco, más que todo, las oraciones que elevan al Señor, por intercesión del glorioso San José, por esta su pobre madre, que tanto lo necesita. Dios se lo pague, hijas mías, y que sean todas muy fieles observantes de las santas Constituciones y Reglas y que hayamos resucitado todas con Jesús.

Me alegro mucho del regalo del cáliz que mandó el rey[1] y lo que tiene escrito; esto es mucho de agradecer. Dios se lo premie con creces. También agradezco mucho a Eusebia Franconi la limosna buena que dio para la iglesia, de 500 pesetas. Ya ve Vd. cómo la divina Providencia nos favorece tanto.

Lo que dice Vd. del dorado y que dice la H. Filomena[2] que en Salamanca se doraba de noche, no es así; doraban sólo de día. No parece bien que doren de noche, y mucho menos que tengan que ir las Hermanas a deshora para abrir y cerrar las puertas; lo que le hace daño al dorado es el aire, y, teniendo las puertas cerradas, ya pueden hacerlo bien de día. También pueden trabajar más personas, pues Perico, él solo, tardará mucho, y él mismo puede buscar quien le ayude para que acaben más pronto. Me alegro de que quede tan bonita la iglesia y de que las puertas de la sacristía y tribunas se cierren.

En la suya última me dice que se murió la madre del Sr. Capellán[3]. Lo siento mucho y encomendamos su alma a Dios para que descanse en paz. Dios nuestro Señor quiera que haya dejado algo para la construcción de la iglesia.

Me alegro de que María[4] les haya llevado algo de pescado y de que Vds. Le hayan correspondido. Dios se lo pague. No es extraño que estuviese resentida porque no fueron a su

---

[1] Alfonso XIII, que había alcanzado la mayoría de edad en 1902
[2] Filomena Suárez Domínguez (cf. cta.27 nt.10)
[3] José Urruzola (cf. cta.206 nt.2)
[4] María Cipitria Barriola (cf. cta.37 nt.8 y cta.52 nt.12)

casa, pues como sabe Vd. que siempre hemos tenido costumbre de ir a parar a casa de mi familia, el no ir allí, sino a otro lado, no les extrañe que lo sintiesen.

Me alegro de que hayan tenido la iglesia tan hermosa en la Semana Santa y de que hayan reunido tanto; ¡cómo Dios nos favorece!

A todas felicítelas en mi nombre, y lo mismo a D.ª Josefa y todos. Puede Vd. escribirme aquí, pues tuve precisión de venir, y no sé cuándo podré ir a Salamanca.

No puedo más; reciba cariñosos recuerdos de estas Madres y Hermanas, dándoselos a todas esas mis amadas hijas, a D.ª Josefa y serones todos, y Vd. sabe la quiere muy santa su madre, que la bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS.

Esto que le digo a Perico es para que acabaran más pronto, pero acaso no haya quien trabaje como él. Arréglenlo Vds. Como mejor puedan. Haga la caridad de entregar la adjunta al Sr. Capellán. Les suplico que pidan por mi intención, pues son cosas de la Congregación.